

EL Amic del Poble

Periodic independent y humoristic

Preus de suscrició: 30 sénitms al mes

Número solt 5 sénitms

ADVERTENCIA

Se inserten solts, remittits, anuncios y tota classe de treballs, á preus arreglats.

En la imprenta de este periodic se resibixen.

La suscrició de fora de la capital vendrà acompañada del import de un trimestre, ó de lo contrari no se servirà.

Se resibixen anunsios pera la plana que vullguen.

Tan pronto termine el tomo de Epígramas que estamos publicando, daremos á conoçer á nuestros lectores la novela escrita en valenciano expresamente para EL AMIC DEL POBLE por un colaborador que oculta su nombre bajo el seudónimo de «Chiovino» y que se titula.

LA MENTESICOPSIS

Y EL HIPNOTISME

ó

La vengansa de un paleto

INDICE DE LOS CAPÍTULOS

Cami de San Chuán.

El fantasma.

Un tir.

La bona ventura.

Qui era Peret.

Qui Marieta.

Muixú Bibelot.

El negre Daniel.

El pabelló.

El padri de boda.

El casament.

De viache

En Xixona.

La tia Quica.

El magnetisme.

La cámara negra.

El resel.

Cami de Alcoy.

El negre es mor.

Proyecto de vengansa.

El asesinato de Bibelot.

A la presó.

Cami de Alacant.

En la Audiència.

Mort de Marieta.

Peret se pega un tir.

¿Qué es un diputado?

Un diputado es la *vera efigie* de la despreocupación social.

Un filósofo.

Un diputado es un hombre que tiene pronunciado el hueso llamado *rosario* de una manera asombrosa; y de ahí la monomanía de querer serlo.

Lombroso.

Generalmente los diputados son hijos de ministros; el que menos *yerno* ó próximo pariente.

Voz-pupuli.

El diputado lo mismo puede ser un sinvergüenza que un hombre honrado, el honrado suele sufrir las imperitencias del cargo por la satisfacción moral que experimenta: el sinvergüenza experimenta muchas sensaciones, particularmente cuando vota con el gobierno algo que sea en perjuicio á la provincia que representa.

Un patriota.

El diputado es un *endriago* con cabeza monstruosa, en forma de *Larva*, nacido al calor de las cándentes polémicas, sostenidas en la edad del renacimiento, á la sombra de las arcas ojivales de la torre de los faraones.

Castellar.

El diputado, y particularmente el que sale todas las legislaturas por mi distrito, es el hombre más mentiroso y más guasón que puedan imaginarse. ¡Con decirles á ustedes que es andaluz!

Un elector.

Un diputado puede ser muy bien un infeliz, ó un pillo de tomo y lomo, pero abunda por desgracia lo último.

Uno que lo ha sido.

Un diputado, la mayoría de las veces es un maniquí de modista; pero como hay excepciones, sucede que á veces se convierte en tijeras de sastre.

Un periodista.

El diputado representa los grados de cultura y de ilustración que tiene la provincia ó distrito que le envia.

Finis.

¡A ells!

Ya están de rebolicó tots els polítics de ofisi pa aprofitar la ocasió,

que ells no tenen atre visió meñs que buscar el torró,

¡Cuánt dolsa es la mamella que éstos sagalóns demanen! y á ells no es fá ninguna mella que el poble patixoa y rabie. ¡Ah sánganos de colmena!

Les coses se han complicat de una manera tan gossa, que estan diense es veritats, llimpiantse tota la brosa y confessant els pecats.

Y yo me alegre per demés que éstos pájaros corrios, que tenen ya molis dinés! se peguen uns cuans me...tios per pillos y per...res mes.

Felicitación á D. Sanchez

En el dia de tu santo te felicita tu hermano D. I. M.

Dolores: triste es mi suerte y duéleme el confesarte que me duele el recordarte con el dolor de no verte; doliente vengo á ofrecerte en vez de dolores flores. Y aunque te duela Dolores, le doliera al alma mia que hoy no pasaras el dia muy feliz y sin dolores.

La primavera

La primera mariposa del añ. ¡Qué cosa mes bonica, qué poética y qué sentimental! Heraldo del hermos Abril, dolsa rialla de la naturalea renaixent, fantástica flor dels aires, enchendrá al primer rall del sol primaveral al posarse en el primer capoll que obri els seus pétalos aromatics; y com aleo insegr y tremolós portat per la brisa tibia y vivificant, bola de aquí bolta allá sense detindres en part alguna, com les ilusions primeres de la vida, y omplin el ánima de ansomits vagos é indefinitis.

La primera mariposa del añ es la mes interesant de totes; la que mes efecte causa en lo cor sensible y en aquells que no ú pareixen. ¡Recors, esperanses! Fases opostes de la humana vida. ¿Per qué se han ubert al mateix temps les dos finestres de eixos guardilles? ¿Per qué asomen el cap al mateix temps eixos dos que se miren?

Bon dia veina.

—Bon dia vei.

—Hermós matí, ¿no es veritat?

—Ya vé la primavera. ¡Qué gust!

¿Veu vosté aquella mariposa que bolla sobre el terrat de enfrente?

—¡Qué bonica es! Va buscant alguna flor y no la encuentra...

—Si yo fuera ella ya la encontraría.

—¿Ahon?

—Propet de aquí veina,

—Chesús, Marja Chusep, ¡Qué coses diu vosté.

—Reunix al par que hermosura in-

chenit. ¿Es vosté poetisa?

—¿Qué es això?

—Que si fá vosté versos.

—Home no se burle.

—Aixó may, pero...

—Já, já, já...

—¿Qui serán eixos veins tan alegres y dichosos? ¿Perqué es interesará tant conversació tan insustancial? ¿Perqué posen en ella tota el anima?

—¿Qui son?... Yo no ú se á punt fixo.

Ella... quisas siga alguna modisteta que en compañía de sa mare pobla y malalta, viu en el ultim rincó de la casa, ó bé la criá de la Marquesa que

á puchat á buscar algo al desván; ó tal volta la neboa del Capità retirat que viu en fosc entresuelo, pobla chica ansiosa de aire, llum, y algo mes que ella mateixa no se esplica.

El... será el eriat del Boticari, que

viu en un cuarto del terrat, ó el fill de la marquesa que sempre vá á casa de

aventures, ó el sacristá de la parroquia.

No se qui son ni ell, ni ella; pero sé els seus noms.

A ella li dihuen ¡quinse anys! Y á el lo mateix.

Y eixes parlauries de finestra á fi-

nestra, son els primers ilusions de la

choventud, el primer bull de la sanc,

la primera inquietud del anima.

¡Primera Mariposa!

Pera cantar

Per qué ¡Deu meu! per qué, la dona que tant me vol no me conta el seu dolor ni me diu els seus secrets?

Al vore plorar morena la risa de la mehuá ánima se está consumint de pena.

Com la inosensia de un chic porte un ramell de ilusions, y en el altar del teu cariño les deixe á vore ahon les poses.

Desde que te he conegut
totes les dones Quiqueta
estan demés pera mi.

La dona que olvida á un home
que li ha donat calor,
ni te entrañes, ni te feche,
ni te freixura, ni cor.

La llibertat que desiches
may la podrás alcansar,
mentres tingues en el ànima
les cadenes de amarrar.

Ya te pots alabar loca
dient al que et vol sentir
que no me mencharé eixa coca.

Antes se pert un cristià
mirantá una real mosa
siga ó no plasa sitjà.

Dotse tirs que me pegares
no em farien tant de mal
com si es que tú me deixares.

Mi alma.

El sueño de mi tío

No sé si sabrán ustedes que yo, entre otras cosas perfectamente inútiles, tengo un tío millonario, que es para mí un tío en toda la extensión de la palabra. El tal D. Dimas de la Farra, prestamista de profesión, completamente sordo a quejas y peticiones, y con oídos de tísico para cuando le conviene; tiene unos setenta años de edad, cifra que es precisamente el interés por ciento anual á que hace sus préstamos. Para que no se vaya á creer que en este retrato moral de mi querido tío he abusado de los tonos regios, diré á ustedes que estuve locamente enamorado de una huérfana de setenta y seis años, con una dote líquida de 100.000 duros, y una reputación sólida, y no la llevó al altar porque los gastos de boda ascendían a la enorme suma de veinticinco duros!

Aunque goza de grandes empeños, no presta apoyo ni á su sombra, no lee una carta como no tenga mucho interés, y sin ser valiente cobra el barato en todas partes por cobrar algo.

Mi tío—según contubre—se acostó la otra noche á la débil claridad de la luna, de la que está enamorado, sencillamente porque tiene cuartos. Pero por más vueltas que daba en la cama, variando incesantemente de postura, no lograba conciliar el sueño. Una chinche, una maldita é infame chinche, que se le situaba tan pronto en la nariz como en la espalda, ó en sitio menos digno de mención, se había permitido la infame avilantez de chuparle la sangre, llenándole el cuerpo de ronchones que le producían un picor de todos los diablos.

Lo lògico hubiese sido e cender una cerilla, con ayuda de la cual era facilísima la caza del animalejo incivil; pero no olydimos que mi tío era prestamista, y un prestamista sabe perfectamente que no hay más cerilla barata que la del oido.

Y decidido á no gastar un fósforo

con el que achicharrar al infame bichejo, sentóse en la cama no dando punto de reposo á las uñas—mi tío, como todos los del oficio, las tiene afiladísimas.

¡Ah! cuando la luz del nuevo día se filtrase por las correspondencias de las vidrieras—mi tío había mandado quitar los cristales no fueran á romperse—con qué placer iba á darle horrible suplicio.

Como todo lo que se espera tarda mucho, aquella noche fué interminable para mi tío. ¡Le llegó á parecer que el sol estaba en combinación nefanda con la chinche!

Las fatigas del pobre viejo aumentaban con no saber la hora en que vivía—ó moría de picor—pues aún cuando de la casa de préstamos que tuvo en la calle de la Esgrima le quedaron más relojes que llegara á reunir Carlos V, los tenía parados para que no diesen los cuartos.

¡Gracias á Dios! El manto de la noche empezó á recoger sus negros crespones, dando paso á una débil luz preeursora del nuevo día.

¡Ajajá! Ya te atrepé, animal desconsiderado; ya verás que no en balde se juega conmigo. Y tras esta arena, y teniendo bien segura la chinche, echose á pensar en la muerte más afrontosa que podía darle.

Descartó desde luego la idea de echarla al suelo machacándola con un zapato, ya que por razón natural habían de desgastarse suela y ladrillo.

«Cómo no se le habría ocurrido antes? Lo mejor, sin duda, era atravesarla con un alfiler, clavándola junto á la cama para escarmiento terrible y ejemplar de cuantas generaciones de chinches se atreviesen á penetrar en su lecho de prestamista. Ya ejecutada la terrible sentencia, se lió, y fatigado como estaba de una noche de molestias é insomnios, durmióse profundamente no diré que como un bendito, por tratarse de un prestamista.

¡Pero ojalá y no lo hubiese conseguido nunca! La chinche que había atravesado con el alfiler, presentábase á sus ojos como un monstruo horrible capaz de infundir pavor al ánimo más esforzado adelantó sus carnes y echándole las horribles patazas al cuello, con presión de tenaza de acero, mientras le miraban con extraordinaaria fijeza sus ojos más grandes que los del Puente de Segovia y abriendo una boca tan amplia, le enjaretó el siguiente discurso, que mi tío escuchó con la sangre helada de espanto mientras rezaba maquinalmente un padre nuestro suprimiendo naturalmente lo de «así como nosotros perdonamos á nuestros deudores».

«No pudiendo sufrir mi agujón, viejo infame, y sin perdonarme la escasa sangre suya que me ha apropiado, me diste muerte condonándome al horrible suplicio de morir atravesada por formidable acero: pues bien, yo en nombre de tus víctimas, atormentadas con tus trapacerías y triquiñuelas, vengo á anunciarle mi decisión de que mueras á mis manos. No te quejes; esto es algo más justo de lo que has hecho conmigo.

Gracias á Dios. ¡Vaya una pesadilla horrible! Pero ¡ah! ¡quién hace caso de sueños!

Y fijando sus ojillos en la chinche, que de madrugada atravesó con el alfiler, exclamó con voz campanuda:

Mis deudores para amedrentarme te mandan que te me presentes en sueños; pues bien, chinche despreciable, anda vé y diles que se chinchen.

«que como vivió hasta aquí
vivirá siempre Don Juan.»

José Doz de la Rosa.

Crimen por amor

La Guardia civil del puesto de las Peñuelas recibió anoche, á las siete, un aviso, manifestando que en la calle de Ercilla, número 8, había sido asesinada una mujer.

Dos guardias del indicado puesto se constituyeron en dicha casa, piso bajo, en donde se hallaba tendida en el suelo y bañaba en sangre una mujer.

Esta tenía aún vida, y en una silla fue llevada á la Casa de socorro subcursal de la Inclusa, situada en la calle del Labrador.

Fué curada por los facultativos de guardia, de varias heridas inciso punzantes, inferidas con arma blanca.

Una de dichas heridas, situada en el costado izquierdo, era gravísima.

La referida mujer dijo llamarse Juana Losada, de treinta y tres años de edad, soltera. Fue llevada en gravísimo estado al hospital provincial.

Inútiles fueron las preguntas que, primeramente los facultativos de la Casa de Socorro y después el Juzgado de instrucción de guardia dirigieron á la herida, pues por el estado de gravedad en que se hallaba no pudo contestar ni decir siquiera el nombre del agresor.

Una vecina de Juana, llamada Gervasia Peña Gila, única persona que presenció la agresión, dijo que su vecina había sido agredida por un individuo llamado Rafael Sanchez (a) «Mendicu», el cual hace algún tiempo sostuvo amorosas relaciones con la referida Juana, la que se negaba á reanudarlas por los malos tratos que él la daba.

Rafael se presentó ayer tarde en el domicilio de Juana y entre los antiguos amantes hubo ligera disputa terminando en sangrienta escena.

Rafael, haciendo uso de una navaja, infirió con ella varias heridas á Juana.

En el instante en que él se hallaba agrediendo á su antigua amante, llegó la referida Gervasia Peña, consiguiendo quitar á Rafael la navaja.

Este al verse sorprendido huyó, sin que se haya conseguido detenerle.

Juana Losada se hallaba esta madrugada en estado agónico.

Noticies

Avans havia la costam de cuant se eixia de misa de dotse, el pos rse la chent per vore eixir les chiques en la asera de enfrot, y no incomodaven

á ningú, pero hui han pres el mètode de posarse en la baldosa dela mateixa porta, y així es que allí presenta un espectácul molt llech, perque algunes señores no tenen més remey que trose posen en aquell punt.

Aixó es una cosa que se devia de evitar á tot transe, ordenant á qui baldosa.

Se fará? Allà vorém, com diuen els segos.

Pareix que hay gran entusiasmo en alguns veins de esta sintat, en visitar demà el poble de San Vicent.

A la vengüa, no faltarán ilusos, toñines y congres.

Acaba de fallecer en Grose Kikinda, después de una vida bastante brascosa, el tenor Elemer Zajonghy, antiguo artista del teatro Nacional de Budapest.

Entre sus papeles se encontró uno que decia:

«Mi testamento: Deseo que ante mi sepultura cante un artista de valia el aria de Alfredo de la «Traviata», por ser mi pieza favorita.

El tenor Bola Torday, que se encontraba en una compañía de ópera, á la sazón de Gros Kikinda, ha sido encargado de cumplir los deseos del difunto.

En el cementerio, una inmensa muchedumbre escuchó con estupefacción que los cantos litúrgicos habían sido reemplazados por una pieza de ópera.

Este sí que es record de la filarmónica,

Desde Elch

A ELLA

No esperéis que os brinde flores de aromas embriagadores, ya en mis poéticos vergeles no cantan los ruiseñores y están secos los laureles.

Más seria muy cruel si rebosara con hiel este florido pensil, cuanto destacan en él este rostro juvenil.

Pulsaré con gran temor la cuerda sensible y suave, y su acento embriagador hará que nunca se acabe la dicha y el buen humor.

Nuestro labio sonriente disipe toda penumbra, brille el placer en la frente, como el sol fosforescente que los espacios alumbrá.

A mi querido amigo Salvador Lopez en prueba de sincera amistad

Si pudiera expresarme te diría cuánto te quiero: ¡ay amigo!

Al corriente de mis cosas te pondrás en prueba de amistad, porque en tí.

A pesar de un tormento en mis sendos, parece que me calmo, en tu memoria,

recordando la niñez, la historia,
de aquellos que fueron para mi queridos.

Per Teléfono

En el carrer de Trafalgar hay un fadrí peixcater que diu que vol casase y festechar á la millor del carrer. No teu cregues, que tú vols riute de les fadrines y les chiques se rihuen de tú.

En el carrer del Garbinet dos chiques molt tontes carantoñeres que sempre san cregut que perque va anar un guardia civil per allí la volia y va despachar al novio.

En el carrer de Sevilla hay un taller de cosidores que tenen la costum de vore á un fadrí pasar. Vull guera saber qui es el torero que el dia pascua va anar en una de elles à menchrse la irona al baver.

En el carrer de Toledo hay una chica baixeta, que el dimacs per la nit li amostrava al novio els anells que duya en la mà; chica retirat que cau serena, y sino otra vegá parlarem mes clar.

En el carrer de València hay un chic primet de talla regular que sa deixat una tal Matilde que servia en el carrer de Quiroga, per

festechar á una tal Pepica que està propet del for.

Pepico fes el favor de llevate les chulles de caragol, que cuant vas per el carrer les chiques se creuen que eres un fairi molt tontet. Pepe saps questa posat yo, un bo ter en chulles de cartó, yo ya mes les ha llevat, pero yo ta posat.

En la Baseta del carrer de San Carlos hay una chica regular grossa à picaetes negres en la cara, que ella no es molt b'rica, pero se distinguix per lo carantoñera que es; está fent creure que la vol un tal Rafael, amic de la sehua cherma Teresica.

Saps qui ta tret Quico, eixe que teniu amarrat. -Carabasa.

SAN VISAN

Una chica molt tonta y carantoñera que sempre està festechant en els cantons del carrer Machor, mes valguera que no parlares en el sabater. Vorem el regal de la festa del teu sant que es un anell de or y uns pendientes; vorem siú cumplixes.

DE LA CAÑA

Dos chiques molt tontos: el dia de pascua anaren a mencharse la mona en unes fadrines y anaven saltant per en mich dels sembrats y

douant escàndilos per la partia. Es menester que tinguer una miqueta de coneixement, y si no seu cas parlarém mes clar.

Mora Hermanos

Mayor 39, y San Nicolás

Ferreteria, Quincalla, Bateria de Cocina, Perfumeria, Jagueteria, artículos de piel, Plata Meneses, metal blanco. Armas de fuego, Cocinas económicas y Arcas de valores.

LA BARCELONESA

La última moda

Al gran Centro de Novedades

propiedad de los
SRES. SEMPERE Y MARTINEZ

Abundantes y nuevos surtidos en toda clase de tejidos y novedades para señoritas.

Selecta sección de pañería y colecciones para niños.

Casa especial en sedería, lienzos, lutos y pañuelos de Manila.

Princesa 2 y Victoria 4

ALICANTE
Imprenta de Moscat y Ofiate
San Fernando 34

Ayer le dijo á Barrantes la encantadora Leonor: —¡Ganas tengo que el Señor me lleve cuanto antes! —No sé si dijiste —Ya estás cansada del mundo? —sup Barrantes le replicó —Y ella contestó: —¡No! —Si el señor es Don Facundo?

Novio de Paz es Manuel, non s'ha de ser pendenciero y calavera, y salisse así que así se halle donde quiera. —Y va el escándalo con él.

Y aún afirma ante la faz del mundo ese fermentido, que toda su vida ha sido muy amante de la... paz.

—¿Y su pollita Leonor? —dijo Demetrio á Don Pancho —Jadelanta en la labor? —Y este exclamó: —Si, señor: —la polla ya me hace gaucho.

Laura, la cruz laureada y de San Hermenegildo.

«Paralelos» título

un drama el poeta Blasco, y el pobre llevó tal chasco el dia en que se estrenó, que dijo: —Viven los cielos! —No hay ni una entrada vendida! —Y uno objetó: —En suyida yo —escriba usted para... y lelos.

—Este buen Gobierno, al fin, —dijo Inés— bien ha premiado la ojib si los servicios que ha prestado al —á la patria mi Joaquín, al secundar —Lo han hecho marqués del Cerro? —No; que le han dado el toisón! —Cuernos!... ¡Qué alta distinción! —¡Bien le sentará el becerro!

Después que despelejo Juana á media humanidad,

El Amic del Poble

Semanari independent

EDICIÓ NAD. 1. - PREU 5 CTS.

Imprimiu en la tipografia de

Preus de suscripció: 30 sèntims al mes; una peseta trimestre; 5 sèntims número.
Comunicats y anunsiós á preus economics.

Número solt 5 sèntims; atrasat 10

IMPRENTA

DE

MOSCAT Y OÑATE

En este establiment se fan tota classe de treballs á preus molt economics. Carrer de San Fernando 34.

con chismes de vecindad,
fea y sin dientes se quedó.
Y hoy dice, y no se equivoca
con una razón bien clara,
que otro gallo le cantara
si no fuera por su boca.

Vendiendo en Almoradi
sandías, Pepa la Maja,
vociferaba ésta así:
—¡Hoy tengo canela aquí!
¡Compradme y vereis qué raja!

Un general en Madrid
le dijo al corneta Raspa:
—Ya debes saber los toques.
¿Conoces la generala?
Y respondióle:—De vista!
—¿Cómo se entiende, canalla?—
replicó:—Porque la vi
con usia en la Castellana!

La marquesa de la Maza
le dijo á Doña Belén:

—Y su esposo ¿sigue bien?
—Sí señora; hoy vá de caza.
—Pues yo, con el mío batallo—
objeté la otra enseguida,—
que es la ilusión de su vida
el estar siempre á caballo.

Estando en Torremanzanas
ur baturro de Aragón,
comía, como un glotón,
las paellas valencianas.

Y al decir estoy por ellas,
le repuso Bienvenido:
—¿No es mejor el embutido?
—¡Quiá!—contestóle—pa...ellas!

Estando en Roma Carruana,
el pobrete enamoróse,
y á los seis meses cosóse,
con una hermosa romana.

Y hoy con dolor sempiterno
exclama muy afligido:
—Esta mujer, me ha salido
lo romana del infierno!